



Manuel Sardá

Marcha de estudiantes

de las distintas universidades del país,

en contra del cierre de

Radio Caracas Televisión (RCTV)

Caracas 06-06-2007

El Nacional

SOBRE EL NUEVO ESTADO-COMUNICADOR

■

La plataforma mediática del Estado bolivariano
o la desmesura del Estado-comunicador

Marcelino Bisbal

■

Análisis de la Televisora Social
Venezolana (*TEVES*)

Gustavo Hernández



Manuel Sardá

*Marcha de estudiantes
de las distintas universidades
del país, en contra del cierre de
Radio Caracas Televisión (RCTV)*

Caracas 06-06-2007

El Nacional

LA PLATAFORMA MEDIÁTICA DEL ESTADO BOLIVARIANO

o la desmesura del Estado-comunicador

MARCELINO BISBAL

Resumen

Actualmente el Estado tiene claridad de la significación estratégica sobre los medios de comunicación como lugar para la política y la confrontación ideológica. Esto se pone en evidencia no solo en el sentido de sus acciones y medidas frente al aparato comunicacional privado, sino en la creación de toda una estructura o plataforma comunicacional que sea capaz de enfrentar al "enemigo", y a la vez irradiar a través de la cultura de masas el proyecto y proceso político-ideológico que se desea instaurar o que está en la imaginación del Presidente. Estamos en presencia de un Estado-comunicador que ha visto en la comunicación y en la información el espacio privilegiado para la lucha entre las diferencias y para el combate contra aquellos que lo adversan por pensar diferente, poniendo a prueba, el papel del Estado y de las políticas públicas en comunicación, y la articulación estratégica del Estado con los entes comunicacionales.

Palabras clave: Estado, medios, políticas públicas, hegemonía, libertad de información.

• *THE MEDIATIC PLATFORM OF BOLIVARIAN STATE, OR THE IMMODERATION OF THE STATE-SIGNALLER*

Abstract

The State has clarity on the strategic significance on mass media as a place for the policy and the ideological confrontation. The article argues on the creation of a

whole structure or communicational platform that is able to face up the "enemy", and simultaneously to radiate through the culture of masses the project and political-ideological process. It concludes about the hegemonic State which has seen the communication and the information as the privileged space for the fight and for the combat against those who are his opponents.

Keywords: State, political regime, mass media, hegemony, freedom of information.

*Luego, a los pocos años estaba cayendo
Sucre en Berruecos. "¡Ay, balazo!" y Bolívar en
Santa Marta: "He arado en el mar".
Pero no importa, hicieron algo grande. Cumplieron
la primera etapa de la jornada.
Luego vino el frío, se congeló todo, y
luego la resurrección y aquí estamos nosotros,
pero en la misma larga
batalla.
Hugo Chávez Frías*

*Pero ¿no ven ustedes como veo yo el asomo de la amenaza,
el acecho del vacío que nos embosca? ...La paz de la democracia es un bien inestimable
mejor que el de cualquier forma de opresión organizada...
Luis Castro Leiva*

DE LA POLÍTICA A LA LUCHA IDEOLÓGICA

La psicóloga social Colette Capriles nos habla, refiriéndose a la aparición en los comienzos del año 2005 de la expresión "socialismo del siglo XXI", de la muerte definitiva de la política para entrar en los espacios intrincados de la pura ideología.¹ Esto significa que ahora la "lucha" política no se dictamina en la arena tradicional del espacio público designado para

tal fin, sino que hay que buscar y encontrar otro ring, en definitiva otros espacios para esa "lucha". Este elemento introduce de una forma intensiva y extensiva algo que ya venía ocurriendo en la política local y hasta mundial, pero que con la presencia de Hugo Chávez en nuestra realidad y contexto se hace de una forma brutal y hasta compulsiva. Bien es cierto que se habían mostrado en la relación comunicación y política signos que auguraban lo que hoy ocurre en el país, pero nunca hubiésemos pensado que fueran de tal naturaleza y tamaño como lo ha venido mostrando la realidad de los últimos años. La misma Colette Capriles nos lo apunta certeramente:

Uno de los rasgos más prominentes, si no el más obvio del gobierno de Chávez ha sido el progresivo borramiento de la distinción entre las distintas esferas de la vida pública y con ello la disolución también entre lo público y lo privado, o entre lo institucional y lo personal mediante la creación de una serie casi infinita de espacios de enunciación. La revolución es esencialmente "mediática", para reconstruir los propósitos, los planes o intenciones del gobierno, deberá acudir a una multiplicidad de fuentes: desde los mensajes a la Nación, las innumerables e intempestivas alocuciones presidenciales, sus comparecencias ante la Asamblea Nacional o la Gaceta Oficial, hasta las declaraciones informales a la prensa, pasando por la gran tribuna semanal del programa de televisión *Aló, Presidente*.²

Así, la *política* de todo este tiempo de "proceso bolivariano" ha buscado otros espacios de representación como son los medios de comunicación: información y contra-información, verdades y mentiras, manipulaciones y exageraciones, ideologías enfrentadas, hasta la presencia de una gramática de la violencia expresada en las retóricas y en las imágenes, han hecho que estemos hoy en presencia de profundas mutaciones del paisaje comunicacional-mediático que nos era mostrado a nuestras visiones. Este *nuevo paisaje* ha puesto en el debate de la opinión pública, ya no sólo en el académico, el rol del Estado en materia comunicacional. Pero la confusión también se ha instalado en otros asuntos ligados al ámbito de la comunicación e información, así en relación con la significación en el presente venezolano de la comunicación popular y comunitaria, incluso de

la comunicación ciudadana; con la imaginación política y su quehacer en términos del espacio comunicacional; con la idea que veníamos teniendo sobre la función de servicio público de los medios en manos del Estado; el sentido de la publicidad y propaganda gubernamental; y hasta el rol de los profesionales de la comunicación se ha puesto a prueba como nunca y... paremos de contar porque la lista es un largo etcétera.

Podemos afirmar, ya no como hipótesis, sino como certeza, que si los medios son constitutivos de la manera nueva de ver al país y al mundo en su plenitud; hoy, en la realidad del presente venezolano, ellos actúan como mediaciones entre los distintos procesos que vivimos día a día y esto es tan cierto para un lado como para el otro. Pero en el caso del aparato gubernamental los medios y la massmediación que imponen se han convertido en pieza clave y fundamental para la representación del gobierno y la imagen del Presidente, de su proyecto político, de sus aspiraciones y hasta de sus apetencias.

Hoy, el actual Estado tiene claridad sobre la significación estratégica de los medios de comunicación como lugar para la política y la confrontación ideológica. Esto se pone en evidencia no sólo en el sentido de sus acciones y medidas frente al aparato comunicacional privado, sino en la creación de toda una estructura o plataforma comunicacional que sea capaz de enfrentar al "enemigo" (tanto interno como externo) y a la vez irradiar a través de la cultura de masas el proyecto y proceso político-ideológico que se desea instaurar o que está en la imaginación del Presidente y sus más allegados. Así, la estrategia se corresponde fielmente con los moldes del Estado fascista³ y con lo que el brasileño Renato Ortiz nos narra acerca del papel autoritario del gobierno de Getulio Vargas desde su instauración en 1934 con la idea del "Estado Nuevo" y en donde los llamados "intelectuales orgánicos del gobierno" afirmaran "que los medios de comunicación no deben pensarse como simples medios de diversión sino como armas políticas sometidas al control de la razón del Estado".⁴

SOBRE LA LIBERTAD COMUNICACIONAL EN VENEZUELA

Hoy en Venezuela no es posible referirnos al tema de las relaciones, más allá de lo conceptual, entre *libertad de comunicación*, *medios de comunicación* y *democracia*, sin planteamos el nudo de tramas que se han venido tejiendo en los últimos años desde el poder y la manera de accionar ese poder en el campo de la política, la economía, la cultura y la realidad comunicacional en el seno de la propia sociedad.

Si en los comienzos de la década de los años sesenta, en el instante mismo en que Venezuela ingresaba al mundo de la democracia representativa y dejaba de lado unos cuantos momentos de oscuridad marcados por sus últimas dictaduras, salpicados de pequeños y cortos escauceos de tinte democrático, se le hubiera preguntado a cualquier político, analista o intelectual, cómo imaginaba la realidad político-económico-cultural-comunicacional de los años noventa y para el inicio del nuevo siglo, seguramente se hubiese equivocado. Las certezas con las que arrancábamos en 1960 se fueron cayendo en el camino. Por momentos, las caídas le dieron un golpe de sentido positivo hacia el país y sus procesos, pero las más de las veces esas caídas tuvieron el resultado de marcar aún más las llamadas asimetrías económicas y sociales con sus respectivas incidencias en la cultura y en la comunicación, entendiendo ambos conceptos/realidades no sólo como procesos y formas de producción simbólica, sino como modos de existir cotidianamente.

Venezuela es hoy por hoy un laboratorio desde donde se están ensayando ciertos y determinantes cambios y desde ahí se están irradiando hacia otros espacios latinoamericanos requeridos y deseosos de profundas transformaciones y mutaciones en todos los órdenes de sus vidas, y si bien los cambios responden al orden de lo político y lo económico-social, lo cultural y comunicacional vendrá por añadidura. Cómo explicar entonces lo que un periodista venezolano expresara: Chávez está alcanzando una influencia en América Latina mayor que la que tuvo el propio Castro: colocó a México al borde de la revolución; Ecuador, Nicaragua y Bolivia copian su discurso y hasta incluso sus políticas; Costa Rica y Colombia evitan moles-

tarlo; Brasil lo abraza; Argentina le hace fiestas; regala diesel en Europa y Estados Unidos. En vez de mandar guerrillas pacta con los gobiernos.

La figura del presidente Hugo Chávez Frías encarna un *modelo cultural* que se fundamenta en la vieja tesis del "populismo latinoamericano", pero ahora renovado con nuevos dispositivos no sólo políticos, sino culturales y comunicacionales que hacen de esa figura un "neopopulista" que intenta cambiar la historia del país y de América Latina. En Venezuela estamos en presencia una "nueva escena", en donde los rasgos más característicos apuntan a:

- Un Estado que ha perdido los límites que lo definían y se ha transformado en un aparato amorfo que cada vez más se va pareciendo a una "maquinaria" de control y secuestro de las instituciones.

- Un protagonismo militar que ha ido ocupando espacios civiles ante la mirada, si no complaciente de gran parte de la sociedad, que por lo menos nos va resultando ya un hecho casi natural y lógico.

- Que las necesidades económicas reflejadas en la inflación, el desempleo, el deterioro del sistema productivo privado, el excesivo gasto público que no es capaz de saciarse, la dependencia casi absoluta de la renta petrolera hasta límites que no eran pensables, ... en fin, todas esas necesidades han ido quebrando fuertemente el horizonte de expectativas que nos habíamos imaginado y soñado.

- La creación, poco a poco y de manera sostenida, de un "megaestado". Un Estado que controla cada vez más todas las instancias de la economía. Este "megaestado" hoy está presente ya no sólo como regulador sino como productor y empresario a la vez. Se ha venido dando un crecimiento inusual dentro de las actividades del Estado. Así, este Estado se hace presente, como empresario-productor, en el transporte, en las telecomunicaciones, la manufactura, el petróleo, la electricidad, líneas aéreas, agricultura, turismo, ganadería, en las comunicaciones de masas y en la distribución de alimentos. ¿Un nuevo modelo económico?

- La idea de crear un partido hegemónico y un proyecto hegemónico de nula cultura democrática como es todo lo "único", como le gustaría referir a Michel Maffesoli.

- El excesivo personalismo que encarna la figura del Presidente de la República, que sacralizan sus partidarios y los más allegados al poder. Al punto de que actualmente el Presidente tiene la posibilidad de regular y normar todos los ámbitos de la vida nacional.

- La centralización como creencia de que desde allí "todo se va a resolver", sin comprender que uno de los logros y conquistas ciudadanas más significativos de nuestra historia democrática fue la descentralización administrativa en muchas esferas del poder del Estado.

- La evidente polarización y conflictualidad en la que vivimos, que lejos de desaparecer y disolverse ha ido acrecentándose por un discurso y una retórica de la exclusión, la confrontación y la violencia. Es la presencia de la polarización política que ha ido creciendo y creando espacios de intolerancia y de no-convivencia, al punto de que se ha venido convirtiendo en una forma de vida y de cultura.

- El surgimiento, publicitado además, del resentimiento social como manera de querer comprender nuestras debilidades.

- El empeño de voltear la historia republicana intentando, de manera insensata y poco responsable, reescribirla desde el personalismo, el caudillismo y el mesianismo.

- La insistencia de construir un ¿proyecto de país? teniendo como modelos experiencias más que fracasadas y superadas por la historia de los acontecimientos recientes. Es el planteamiento acerca de lo que se ha llamado el Socialismo del Siglo XXI (también se le designa como Proyecto Simón Bolívar) que por los signos presentes tiene como fundamento los parámetros del centralismo, de la ausencia de todo contrapeso, del personalismo, de tinte militarista y además con la presencia de un Estado monocolor y tutelar de todas las actividades de la sociedad.

- Por último, la propuesta de reforma a la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Esta propuesta, como lo han venido diciendo muchas voces en el país, cambia drásticamente la estructura del Estado, la forma de gobierno, la concepción de la ciudadanía y del llamado poder popular, signa con tendencia centralista y presidencialista la conducción del país desde el gobierno, introduce importantes cambios en la economía, aumenta la injerencia del componente militar en la vida de la sociedad venezolana y concentra cada vez más el poder en la figura del Presidente.

Esta reforma constitucional, que podría ser aprobada en diciembre, atenta gravemente contra un concepto de libertad y de libertades que lejos de construir un sujeto consciente y de desarrollo, lo hace más dependiente y minusválido frente al poder.

En síntesis, estamos en presencia de una "patología bolivariana" que nos habla del porvenir, del futuro que vendrá, pero acudiendo al auxilio de pensamientos y posturas que la historia más reciente en el mundo europeo, y en nuestra propia comarca han resultado de un fracaso estrepitoso y que ha incidido gravemente en los imaginarios de la gente hasta convertir su cotidianidad en una cárcel. ¿Cómo comprender entonces el acudir insistentemente al tema del mito que encarnan nuestros héroes, nuestros antepasados? ¿Cómo no se puede entender, en referencia cultural, el hecho de que esos héroes y personajes míticos de la independencia latinoamericana sean blancos o indígenas, no fueron más que un testimonio de un tiempo, de un contexto y una evidencia de su tránsito por la Tierra y que respondían a unas coordenadas bien precisas y determinadas en el horizonte de la historia de aquel entonces?

Así, el poder actual se va imponiendo en el país y va estableciendo gradualmente una comunicación y una cultura que rompe inicialmente, creemos que a intención, con la relación entre comunidad y comunicación tal como la veníamos conociendo a lo largo de nuestra historia republicana más reciente. Entonces, el resultado es que al transformar las comunicaciones se alteran las relaciones comunitarias, sean estas comunicaciones de convivencia humana o de cultura de masas. Partimos del principio, quizás excesivamente teórico y conceptual, pero insertado en un campo de acción ética y moral, pero también de acción práctica, de que

La *comunidad* de los hombres no existiría si no hubiera *comunicación*, puesto que entes radicalmente incomunicados y por eso ignorantes del 'otro', no constituyen ninguna estructura social. Esto significa, como lógica consecuencia, que de la calidad y libertad de la comunicación depende la calidad de la misma convivencia y la forma política de cada sociedad, y que todo impedimento, alienación o control unilateral excesivo en los procesos de comunicación se *constituye* en el más inmediato y eficiente mecanismo de control so-

cial. Por eso, la responsabilidad de quienes administran o controlan las comunicaciones sociales es de una magnitud tan grande como la de la misma Política en su más elevado sentido"⁵.

De ello se desprenden tres consideraciones fundamentales:

- La primera es que

Todo individuo tiene derecho a comunicarse. La comunicación es una necesidad humana básica, fundamento de toda la organización social. El derecho a la comunicación pertenece a los individuos y a las comunidades, en las relaciones entre los primeros, entre las segundas y entre aquéllos y éstas. Este derecho ha sido reconocido internacionalmente desde hace mucho tiempo y es necesario que su ejercicio evolucione y se amplíe constantemente"⁶.

- En segundo lugar, es que lo dicho en torno a la comunidad y su existencia desde la posibilidad de comunicarnos, se debe aplicar al mundo de los medios de comunicación social como instrumentos que deben posibilitar no sólo información, sino comunicación.

- Y en tercer lugar, que el asunto de la comunicación/información como el de la cultura (en sus más variadas expresiones), se vuelve un debate sobre la democracia. Pero también, la discusión sobre *medios de comunicación, libertad de comunicación y democracia* es un debate sobre la ciudadanía y el espacio público, entendido este, no como lo estatal, sino como el lugar donde se expresan los más variados y plurales intereses de los ciudadanos.

LA CONFRONTACIÓN MEDIÁTICA

La figura del presidente Hugo Chávez, desde que se lanzó a la carrera política ha estado de alguna manera signada por las cámaras de televisión, los micrófonos y el mundo del periodismo. No hay más que recordar los 73 segundos de su alocución en el momento de la entrega de las

armas porque "por ahora" —como dijo— el golpe de Estado había fracasado (4 de febrero de 1992). Ese "por ahora" pronto se convertiría en lema político. Vendría luego el 6 de diciembre de 1998 cuando el candidato Hugo Chávez Frías se convierte en el nuevo Presidente de la República y allí se muestra un pequeño mundo de relaciones con algunos medios de comunicación impresos y televisivos, siendo los más próximos el diario *El Nacional* y *Venevisión*. Ambos medios cubrieron con gran despliegue el triunfo del teniente coronel. Igualmente, el nuevo gobierno que se inauguraba contaría entre sus filas de militantes, simpatizantes y curiosos a un buen nutrido grupo de periodistas que luego pasarían, algunos de ellos, a ocupar cargos ministeriales, alguna curul en lo que era el Congreso Nacional, o puestos claves en los medios del Estado, y otros se mantendrían esparcidos por distintos medios siempre dispuestos a defender el proyecto político, pero sobre todo el "proceso" que se inauguraba en el país. En ese entonces no se veía en el panorama por venir una confrontación con los medios de la magnitud que hemos venido viendo y hoy conocemos. Había tensión con gran parte de los medios, siempre la ha habido con los distintos gobiernos, pero esas tensiones no hacían ver el choque que pronto comenzaríamos a presenciar.

El país y la sociedad toda descubre a un Presidente de la República poco tolerante con las críticas y la disidencia. En la medida que esas críticas se van haciendo cada vez más frecuentes ante un estilo muy particular de dirigir al país; ante la falta de experiencia política en el manejo de la "cosa pública"; por los largos discursos al estilo de un Fidel Castro; por las referencias personales, hasta contradictorias a veces, como expresión de política pública; por los análisis y críticas que se le hacen a la nueva Constitución; por las primeras escaramuzas de corrupción estando al frente militares y personas muy allegadas a la figura presidencial; ante la idea, tímidamente esbozada todavía, de querer construir en Venezuela una sociedad socialista... y un largo etcétera el verbo del Presidente se fue haciendo cada vez más agresivo, polarizante y excluyente.

Si alguna fecha tenemos que apuntar y que marcará el punto de quiebre definitivo con gran parte de los medios de comunicación, ésta pudiera ser el 27 de junio de 2001 en ocasión del Día del Periodista. Allí, el Presidente de la República marcará distancia, incluso con aquellos

medios que lo habían visto como una "esperanza", expresando "...que he sostenido un complejo sistema de relaciones con los medios de comunicación social como parte de un choque histórico". Recordemos que antes de esas palabras el Presidente, ya fuera en alguna de sus largas cadenas presidenciales o en su programa dominical *¡Aló, Presidente!*, había hecho referencias denigrantes e insultantes contra el diario *El Nacional* y *El Universal* en las figuras de sus editores Miguel Enrique Otero y Andrés Mata respectivamente, alusión directa al director ejecutivo de *Globovisión*, Alberto Federico Ravell. Llegó hasta meterse con el caricaturista Pedro León Zapata porque simplemente no le había agradado una de sus caricaturas que hacía alusión crítica al gobierno y el mundo militar. Los ejemplos se van repitiendo hasta llegar a los actuales momentos y así vamos viendo cómo los medios resultan los enemigos y culpables de que el "proceso" no avance todo lo que debería avanzar —según palabras de muchos funcionarios públicos e incluso de gente cercana al gobierno— y se va poniendo en evidencia una diabólica, además de sutil, estrategia que va cercando poco a poco a la libertad de expresión, a la libertad de opinar y hasta hace visibles los resortes de la autocensura.

Daría la sensación, después de ver como la *confrontación* se ha convertido en medio gubernamental y especialmente presidencial, de que este gobierno juega al miedo de los venezolanos y de los medios. En ese sentido, el Presidente de la República y el gobierno que él representa son corresponsables de las situaciones de polarización y de confrontación que vivimos los venezolanos y donde los medios se han convertido en piezas claves y caja de resonancia de la mediación social y política del presente.

LA CONSTRUCCIÓN DE UNA HEGEMONÍA COMUNICACIONAL

El escenario se ha ido *radicalizando* cada vez más en medidas y acciones. Tal como dice el periodista Pablo Antillano: "Las preocupaciones actuales de los medios de comunicación independientes del Estado, son similares a las que en su nivel vienen expresando sectores de la economía o la actividad profesional".⁷ Estas medidas, traducidas en objetivos e instru-

mentos, se esbozaron a finales del 2004 en el documento *La Nueva Etapa, el Nuevo Mapa Estratégico*. Documento éste que ha sido poco leído, pero que vamos viendo que paso a paso se va cumpliendo. En el orden de las comunicaciones allí se presentaban estos objetivos:

- Desarrollar el Nuevo Orden Comunicacional hacia la democratización del espacio radioeléctrico.
- Potenciar las capacidades comunicacionales del Estado.
- Desarrollar acciones comunicacionales de promoción de valores, ética e ideología bolivariana.
- Reforzar el empoderamiento popular en materia comunicacional.
- Aprobar la Ley Resorte.
- Divulgar y contribuir a la formación e identificación de la población con los valores, ética e ideología de la Revolución Bolivariana.
- Promover y divulgar el cambio estructural del Estado y la lucha contra el burocratismo.

... y algunos más.

Para completar el escenario, con proyección de mediano y largo plazo, recientemente (septiembre de 2007) se publicó desde el gobierno el llamado *Plan para el Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013* donde se esbozan una serie de principios, objetivos y estrategias para el ámbito de la comunicación-información en Venezuela. Se nos dice en el referido documento que el sentido general y principista del Plan es "la plena realización del Socialismo del Siglo XXI que estamos inventando y que sólo será posible en el mediano tiempo histórico, y que pasa necesariamente por la refundación ética y moral de la Nación venezolana". De forma reiterada se señala la tesis de la "democracia protagónica revolucionaria" y para ello se debe promover dentro del "poder ciudadano" y de los medios de comunicación:

- El control social hacia los medios de comunicación masivos.
- Fomentar la utilización de los medios de comunicación como instrumento de formación.
- Universalizar el acceso a los diferentes tipos de comunicación.
- Establecer como obligatoria la utilización de códigos especiales de comunicación para los discapacitados.
- Fortalecer los medios de comunicación e información del Estado y democratizar sus espacios de comunicación.

Para alcanzar esos principios se prevé, según el mismo Plan, los siguientes objetivos, estrategias y políticas:

- Fortalecer la práctica de la información veraz y oportuna por parte de los medios de comunicación masivos.
- Fomentar que los medios de comunicación masivos formen parte de la promoción y defensa de la soberanía nacional.
- Consolidar el sistema de comunicación nacional como instrumento para el fortalecimiento de la democracia protagónica revolucionaria y la formación.
- Fortalecer la red de medios de comunicación alternativos.
- Incentivar la creación y el fortalecimiento de vínculos y comunicación entre organizaciones sociales.
- Garantizar la transparencia y democratización de la información.
- Fomentar la utilización de los medios de comunicación como instrumento de formación. Para tal fin se debe lograr:
 - Utilizar los medios de comunicación como instrumentos de formación en valores ciudadanos; Educar en la utilización responsable y crítica de los medios de comunicación; Promover el control social de la población hacia los medios de la comunicación masivos.
 - Promover el equilibrio entre los deberes y derechos informativos y los comunicacionales de los ciudadanos y ciudadanas. En ese sentido hay que:

- a) Facilitar el acceso de la población excluida a los medios de comunicación
- b) Estimular la participación ciudadana en la defensa de sus derechos y el cumplimiento de los deberes comunicacionales.
 - Universalizar el acceso a los diferentes tipos de comunicación.
 Desde ahí:
 - a) Fomentar el hábito de la lectura, el uso responsable de Internet y otras formas informáticas de comunicación e información
 - b) Facilitar el acceso de las comunidades a los medios de comunicación
 - c) Facilitar condiciones tecnológicas, educativas y financieras a los nuevos emprendedores comunicacionales
 - d) Establecer como obligatoria la utilización de códigos especiales de comunicación para los discapacitados
 - e) Fortalecer los medios de comunicación del Estado y democratizar sus espacios de comunicación.
 - Promover la soberanía comunicacional. Se establece que: -Divulgar el patrimonio cultural, geográfico, turístico y ambiental de Venezuela; -Construir redes de comunicación y medios de expresión de la palabra, la imagen y las voces de nuestros pueblos;
 - Crear un ente internacional centrado en la organización de los medios comunitarios alternativos.

A partir de lo expuesto en esos documentos es que hay que entender ciertas situaciones que se han venido dando en materia comunicacional y de libertad de expresión en el país en los últimos años, al igual que lograremos comprender hacia dónde se orienta la estrategia comunicacional del gobierno en lo que tiene que ver con el *ideario* de una hegemonía comunicacional. Los principales *acontecimientos* comunicacionales hasta ahora han sido:

- Estamos en presencia de un Estado que no es absolutamente represivo y totalitario, aunque creo que hacia allá nos encaminamos. Hay signos y evidencias que nos conducen a esa afirmación. Por ejemplo, en lo jurídico nos encontramos con todo un arsenal de jurisprudencia, una

aprobada y otra por aprobar, que va dirigido de manera directa a establecer evidentes medidas restrictivas y de supervisión a la libertad de comunicación y expresión.

- El tema de la *autocensura* se hace presente no sólo en los comunicadores, sino en la industria de los medios. Creo que se trata de un proceso que ha ido creciendo paulatinamente ante la intimidación por medidas y políticas adoptadas y por la presencia de un "corsé jurídico" que limita y "regula" el ejercicio pleno de la libertad de comunicación. Así como se ha hecho evidente lo que se ha llamado la "judicialización de la censura", ella ha hecho visible la práctica de la autocensura. La autocensura se transparenta también por la visita del ente encargado de la recaudación de los impuestos. Ante cualquier situación, y con razón o sin ella, el Seniat se ha convertido en un mecanismo de represión y de limitación.

- Se ha podido detectar la presencia de variadas formas de contención y de confrontación que provienen del mismo gobierno o que son alentadas desde el espacio gubernamental. Así, tenemos:

- a)** Uso indiscriminado de las cadenas por parte del Poder Ejecutivo (especialmente la voz e imagen del Presidente de la República. La experiencia también se ha empezado a dar en las distintas regiones del país por iniciativa de los gobernadores militantes en el llamado "oficialismo"). Esto sin contar el programa *!Aló, Presidente!* que ahora se trasmite todos los días de lunes a viernes con una duración de hora y media, cuatro veces por radio y una por televisión los días jueves. Se calcula que la voz del Presidente permanece en el aire todos los días unos 90 minutos.

- b)** Menciones denigrantes o intimidatorias contra personas e instituciones de la oposición. Los medios de comunicación han sido, de manera frecuente y regular, el centro del ataque.

- c)** Agresiones contra reporteros y representantes de los medios durante el cumplimiento de sus funciones.

- d)** Inacción de las autoridades.

- e)** Ataques directos con explosivos a los medios y destrucción de instalaciones. Cercos contra medios privados.

- f) El uso de recursos administrativos con medidas de presión. Estos recursos han sido dirigidos muy especialmente, por parte de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), hacia los medios radioeléctricos.
- g) Desatención de medidas cautelares expedidas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) a favor de profesionales de la comunicación y de medios de comunicación privados.
- h) Atropellos y violencia sostenida cometidos por subordinados del Poder Ejecutivo.
- i) Retiro de publicidad oficial de medios confrontados con el Gobierno.
- j) Ataques contra reputación de periodistas y amenazas.
- k) Impedimentos, de diversa índole, para cubrir ciertos actos oficiales a profesionales de la comunicación de medios privados. De esta forma se dificulta el acceso a la información pública.
- l) Sesgo informativo en medios del Estado.

• La decisión del Ejecutivo de retirar la concesión a *RCTV* anunciada el 28 de diciembre de 2006 y cumplida el 27 de mayo de 2007. La interpretación jurídica, según expertos, estuvo a favor de *RCTV* para que la concesión se extendiera hasta el 2020. De igual manera, diversos estudios de opinión pública nos dijeron que el 75% de los encuestados estaba en contra de la medida y que sólo el 17% apoyaba la decisión gubernamental y el 8% no respondía o simplemente se mostraba indiferente. Sin embargo, la Comisión Nacional de Telecomunicaciones no levantó ninguna investigación administrativa ni penal, siendo este el organismo competente para tal acción. Es evidente que se trató de una retaliación política ya que *RCTV* venía manteniendo una línea de franca oposición al gobierno del presidente Chávez en sus espacios de información y opinión y que una vez que salió del aire este canal de televisión se "suspendía" por lo menos casi el 50 por ciento de la oposición en términos comunicacionales (debemos recordar que la sintonía, a nivel nacional, hoy por hoy está repartida así: *VTV*, con el 10%; *RCTV* y *Venevisión*, 70%; *Globovisión*, 3 a 4%; *Televén*, 10% y el resto apenas entre el 6 a 7%.) Tengamos presente que *Venevisión* y *Televén* se

han neutralizado y mantienen una línea, sino del todo favorable al gobierno, por lo menos de cierta complicidad y favoritismo con el poder. Estos dos canales de televisión, según el *Informe de la Misión de Información Electoral de la Unión Europea* a las elecciones de diciembre del 2006 observaron que *Venevisión* dedicó el 84% del tiempo, dentro del espacio de información política, a la figura del presidente Chávez y tan sólo el 16% a la opción de oposición y en *TeleVén* el 68% fue orientado hacia Hugo Chávez y su campaña de reelección y apenas 32% para la candidatura de la oposición. El documento en cuestión apuntó el aspecto de la "reorientación editorial" que está viviendo la pantalla televisiva venezolana.

- La concesión a otros canales privados de televisión no se ha visto afectada. Sin embargo, los ataques se han enfilado en los últimos meses, después de la salida del aire de *RCTV*, contra *Globovisión* por sus posturas y posición política. Es claro que el gobierno no admite puntos de vista críticos con relación a su gestión, en definitiva hacia su proyecto político.

- La presencia de nuevos instrumentos jurídicos o de normas o resoluciones que restringen el libre acceso a la información como bien público. Nos estamos refiriendo a la Ley de Infogobierno; a la Ley de Participación Ciudadana; y al cierre, desde enero de 2007, de todas las oficinas de información y prensa del gobierno (ministerios y cuerpos policiales, menos la oficina del despacho presidencial) por resolución del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (MPPCI) y que establece que ningún despacho gubernamental o funcionario puede dar declaraciones que no estén avaladas por el MPPCI.

- El otro aspecto a tener presente es la *renacionalización* de la CANTV, lo que implica que ahora el Estado vuelve a tener el control no sólo de la telefonía, sino del mundo de las telecomunicaciones y de la informática (CANTV maneja el 70 por ciento de las llamadas nacionales y 42 por ciento de las internacionales). Hoy, con este proceso de renacionalización el gobierno tiene una concentración de influencias en telecomunicaciones que incluye al propio ente rector de ese mundo como es el Ministerio del Poder Popular para las Telecomunicaciones y la Informática, al cual se le adscriben la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), el Instituto Postal Telegráfico de Venezuela (IPOSTEL), el Centro Nacional de

Tecnología de la Información (CNTT) y la red de Transmisiones de Venezuela (REDTV). De esta forma estamos en presencia de un solo actor dominando el transporte de voz, de datos y de video y que además de ser regulador es ahora operador. Algunos funcionarios de gobierno han apuntado la posibilidad de limitar el acceso a la red, lo que implicaría un nuevo y sofisticado proceso de restricción de la vida pública y privada. Así, recientemente se expresó la idea de que "Las nuevas mesas técnicas de telecomunicaciones, tendrán en sus manos la decisión sobre las restricciones que se harán a los contenidos de Internet, de acuerdo a las necesidades que tenga cada comunidad".

▪ Durante el período comprendido entre el primero de enero del 2006 y el 31 de marzo de 2007 el Instituto de Prensa y Sociedad (IPYS) registró 74 casos de violaciones al derecho a la libertad de prensa en Venezuela. Los tipos de violación que tuvieron mayor recurrencia fueron: amenazas a la vida o a la integridad física de periodistas, 33 veces (42,3%). En segundo lugar, imputaciones, presiones, disposiciones o penalidades derivadas de la aplicación de leyes de desacato o de cualquier otro tipo de medida, para preservar la reputación de funcionarios públicos, 10 veces (13%). Y en tercer lugar, impedimentos para el acceso a la información pública y a las fuentes estatales por parte de representantes de los medios, 9 veces (12%).

HACIA EL "ESTADO-COMUNICADOR"

En la conformación del "Estado-Comunicador" el gobierno ha escogido dos vías de las que el tiempo medirá su grado de efectividad, aun cuando ambas se han puesto a operar de manera casi paralela.

Una de esas vías, como ya apuntamos antes, es la jurídica, es decir, dotar al Estado de todo un instrumental de leyes que en ocasiones pueda accionar de acuerdo a los niveles de control y censura que se requieran. No es la presencia del *Estado-censor* o el *Estado-represor* tal como lo habíamos conocido fuera y dentro del país, es la figura de un *Estado-legalista* que en "situaciones extremas" tiene el mandato de la Ley que le obliga a accionar jurídicamente y judicialmente medidas. De igual manera, ante unas instituciones, como la judicial, que han sido secuestradas de

forma descarnada y visible, es el recurso de la sentencia por parte del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) o de cualquier juzgado o de medidas provenientes y solicitadas desde la Fiscalía General de la República el que se pone en práctica para cercenar o limitar dosis importantes de libertad de expresión y de información. Los ejemplos más significativos, por su trascendencia en el ejercicio libre del periodismo y en las consideraciones sobre el Derecho a la Información, han sido la sentencia 1.013 (junio de 2002) del TSJ elaborada por el magistrado Jesús Eduardo Cabrera; la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Ley RESORTE, diciembre de 2004); la sentencia 1.942 (julio de 2003) de la Sala Constitucional del TSJ; la Ley de Reforma del Código Penal (marzo de 2005) y la decisión judicial del Juez Sexto de Control (enero de 2006) en las que se prohíbe a los medios publicar información privilegiada sobre el caso del Fiscal Danilo Anderson ya que esa información es competencia del Ministerio Público y no de los medios de comunicación.

Estas medidas, como ya se ha dicho, han tenido consecuencias para el ejercicio del periodismo y para la actuación de los medios frente al poder político actual. Aspectos que tienen que ver con la censura previa, el vilipendio, la difamación e injuria, la reputación, la privacidad, la debida transparencia que debe acompañar a los actos públicos, la información libre y visible, la responsabilidad de los medios y los periodistas, la imagen de los funcionarios públicos y otros, están en el centro de la polémica mostrando cuán distintos son los caminos por los que circula el análisis. Es que no podría ser de otra manera, ya que los intereses en juego son distintos y raras veces se encuentran, o los actores en acción no quieren que se encuentren.

El otro camino que ha seguido el Gobierno es la estructuración de una plataforma de medios preparada, justificada además, para la contra-información, la guerra informativa y la confrontación ideológica.

Cuando Hugo Chávez Frías llega al Gobierno se encuentra con un escenario de medios públicos más bien pequeño y reducido a casi escombros en materia de infraestructura tecnológica, además de exhibir una programación de muy baja calidad y de escasa sintonía. Para 1999 el parque público de medios apenas contaba con la señal de *Venezolana de Televisión (VTV)*, una señal radial en amplitud modulada (630 AM) para el

centro del país y una señal en frecuencia modulada (91.1 FM). Además de la agencia de noticias oficial *Venpres*.

Sin embargo, el panorama cambiará drásticamente no sólo en cantidad de medios de propiedad directa del Estado, sino en el volumen de medios que llamaremos para-estatales ya que nacen por iniciativa del Gobierno quien los aúpa jurídicamente, publicitariamente y además los ayuda en la compra de los equipos requeridos para su instalación e inmediata puesta en producción. Al igual que no podemos olvidar el conjunto de cadenas presidenciales y el programa dominical *¡Aló, Presidente!* Desde que el presidente de la República inició la transmisión del *¡Aló, Presidente!* en el año 2000 por VTV hasta el 15 de septiembre de este año, se han transmitido 298 programas y el promedio por programa fue de 4 horas y 37 minutos. La empresa AGB Panamericana ha venido llevando la cuenta del tiempo total en el aire y las cifras son sorprendentes: el 2 de febrero de 1999, que fue el día en que tomó posesión, se dieron cuatro cadenas presidenciales que totalizaron un total de 8 horas de duración en el horario matutino-vespertino y lo que llaman "prime time". Desde esa fecha hasta el 15 de septiembre de 2007 la pantalla venezolana ha sido copada con 1.498 cadenas presidenciales, con un total de 870 horas y 55 segundos de transmisión (este tiempo equivale a 36 días ininterrumpidos de cadena). ¿Cuál es el sentido? Quizás la idea es "resetear" la cabeza del venezolano y socializarnos en lo que los publicistas llaman un *brand statement*, una narrativa de marca.

Es muy difícil lograr ubicar datos e información sistemática y que además resulte confiable desde el gobierno y los despachos referidos al tema de lo comunicacional, de ahí entonces que hacer un diagnóstico de "las comunicaciones del régimen" es casi una tarea que siempre resultará bastante aproximada de la realidad. Recordemos que estamos en presencia de un gobierno que es poco transparente en el manejo de la información pública como bien público. Entonces, ante esa dificultad, el recuento que ofrecemos siempre resultará incompleto pero nos ilustrará en la idea que tiene este gobierno de lo que debe ser el manejo de lo comunicacional y la necesidad de crear una estructura de medios "afecta" que se ha venido dando muy poco a poco, pero que hoy tiene una densidad que políticamente y comunicacionalmente hay que tomarla en consideración. Para el

gobierno es muy importante dotarse de una "nueva comunicación" que pasa por remozar la que se encontraron dentro del aparato estatal, pero también es consustancial al "proyecto" ampliar la existente.

Crear una nueva comunicación es romper con la que ha modelado buena parte de nuestra conciencia social durante 79 años de radio y 52 de televisión puestas al servicio de los intereses del poder económico, político y cultural instituido. La tarea no resulta nada sencilla. Es titánica, pero debemos asumirla con mucha fuerza, si es que queremos demoler el viejo régimen a nivel ideológico.⁸

1

Empecemos por el principal canal del Estado, *Venezolana de Televisión (VTV)*. Desde que este gobierno asumió, por allí han pasado seis presidentes hasta los momentos. Cada uno de ellos le ha impreso su sello particular que ha ido desde el cambio o "modernización" del logo del canal (el último cambio le costó al país unos 75 millones de bolívares), la puesta en el aire de algunos programas que han servido de respuesta en el campo de la guerra informativa y opinática (como *La Hojilla*), hasta el aumento considerable de la nómina de personal. Lo que sí es indudable es que *VTV* ha ido cambiando y modernizando su tecnología hasta llevar la señal de *Canal 8* a todo el territorio nacional. En el año 2003 se le gastaron al canal 98 millones de dólares vía crédito adicional para tan sólo iniciar su recuperación. En el 2005 se le instalaron 47 nuevos transmisores, y en ese mismo año se invirtieron más de 100 millones de bolívares que sirvieron para tres nuevos estudios con equipos de alta tecnología digital, una nueva sala de prensa totalmente digitalizada y el plan de reforzamiento de la distribución de la señal a través de la instalación de todo un grupo de transmisores nuevos. En los actuales momentos es el canal de mayor cobertura. En el presupuesto de este año se contemplan 12,4 millardos de bolívares, frente a los 18 millardos de bolívares para el año 2006.

¿Y qué decir de los contenidos? Es evidente que hay una nueva dinámica en la programación de *VTV* y esta se pauta fundamentalmente después de los sucesos de abril de 2002. Un sencillo análisis morfológico de la programación de *VTV* llevada a cabo por el investigador Bernardino Herrera del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO,UCV) durante cuatro días tomados de meses diferentes del año 2004, nos muestra que "La televisión del Estado venezolano se ha convertido en un canal de noticias, al concentrar la mitad del tiempo. Pero si se suman el tiempo que dedican a la propaganda, mayormente oficial y partidista, y el tiempo que dedican a transmitir alocuciones presidenciales y/o oficiales, se captura el 74 % del total de programación. De este modo, todos estos géneros, cuyo centro discursivo es la obra de Gobierno y su discurso político, se han apoderado del canal de "todos los venezolanos".⁹ Incluso en el propio seno del chavismo hay críticas hacia lo que representa *VTV* como canal de televisión. Así el publicista Néstor Francia, quien fuera uno de los artífices del programa *La Hojilla*, lo dice sin ambages: "*VTV* es un canal sin personalidad. Es un nicho de unos pocos fanáticos que sólo se habla a sí mismo".¹⁰

2

Hoy *VTV* se encuentra acompañada de un pequeño canal de televisión que poco a poco ha ido creciendo en estructura y en presupuesto como lo es *VIVE TV*. Este canal irrumpe en el espectro comunicacional televisivo el 11 de noviembre de 2003 y aparece "como canal cultural venezolano con características formales y de contenido dirigido sustancialmente a las comunidades, como fuente y escenario de una realidad". Era la expresión de identidad que le acuñaba su primera presidenta y fundadora Blanca Eckhout. En el año 2005 *VIVE TV* logra expandir su señal y ya cuenta con una red de productores independientes y comunitarios. Se presenta como "canal de televisión alternativa" y es financiado enteramente por el Estado. Desde esa ubicación, para el año 2006 la Ley de Presupuesto le asignaba casi 7 mil millones de bolívares. Transmite en señal abierta y por cable.

3

Aparece el sueño de la integración continental. Esta se venía y se viene mostrando desde diversos ángulos como el político, el económico y el energético. Sólo restaba el comunicacional-cultural y allí está la iniciativa ya convertida en realidad de *Telesur*. Este canal irrumpió con sus primeras imágenes el 24 de julio de 2005 a través del satélite NSS 806 (New SK Satellite. Es el mismo satélite que transmite las señales de *CNN*, *HBO*, el *Canal FOX*, *Cinemax*... que los podemos encontrar en *Directv*). Se trata de una sociedad multiestatal en donde Venezuela cuenta con el 51 % de las acciones y el resto distribuido entre Argentina (20% y reserva de selección de programas), Cuba (19%) y Uruguay (10% y reserva de selección de programas). El capital de arranque fue puesto en su totalidad por Venezuela y para ello se contó con 2,5 millones de dólares. Por otro lado, a finales del año 2006 el gobierno compró la estación televisiva *CMT*, para convertirla en la señal local de *Telesur*. Hoy, se le asigna en el presupuesto del 2007 la cifra de 7,7 millardos de bolívares. ¿Cuánto ponen el resto de los socios?

El canal cuenta actualmente con algunas dificultades en el sentido de que Brasil nunca se adhirió al proyecto, aunque inicialmente se llegó a decir que se retransmitiría por intermedio de *TV-Comunitaria* que es un canal difundido por un sistema de televisión prepaga; en Uruguay la señal ha sido prohibida por problemas políticos con el Congreso; así como problemas de carácter técnico que han impedido que la experiencia pueda llegar a Centroamérica, México, Chile, Perú y Colombia. De igual manera, muchos países de América Latina no han permitido la entrada de la señal ya que existen dudas sobre los fines de *Telesur*. Sin embargo, ha logrado montar oficinas y corresponsalías en las principales capitales de Europa.

4

El circuito estatal de radio está conformado por: 1- *Radio Nacional de Venezuela (RNV)* que constituye el vértice de este circuito no sólo por su trayectoria de ser la primera emisora de radiodifusión del Estado, sino por su significación como emisora radial estatal. La modernización también

llegó a *RNV*. Desde el año 2004 *RNV* cuenta con una señal de onda corta internacional. Este hecho fue siempre una promesa incumplida en los anteriores gobiernos. En el año 2005 se instalan nuevos transmisores para llegar a todo el territorio nacional, y para ese mismo año se esperaba que *RNV* conformara su propio circuito con la adhesión de cuatro emisoras propiedad de Sudeban. Hoy, *RNV* cuenta con 3 emisoras, una dedicada a noticias y opinión exclusivamente durante 24 horas (*630 AM*), el canal clásico (*91.1 FM*) y el internacional. El presupuesto que se le asigna a *RNV* para este año 2006 alcanza la cifra de 2.300 millones de bolívares; 2- El grupo de emisoras que forman el circuito *YVKE Mundial* con un total de 4 estaciones (*YVKE Mundial Caracas 550 AM*, *Mundial Zulia 1070 AM*, *Mundial Los Andes 1040 AM* y *Mundial Margarita 1020 AM*); 3- Recientemente, en mayo de 2005, el circuito se agrandó con la salida al aire del canal juvenil de *RNV* que es *Activa 103.9 FM*. En el presupuesto del 2007 se le asignaron 14 millardos de bolívares frente a los 2,3 millardos del presupuesto del 2006.

5

La agencia de noticias del Estado, *Venpres*, pasó a llamarse *Agencia Bolivariana de Noticias (ABN)*. Ella también se ha visto remozada desde su identidad gráfica con nuevas siglas, hasta la modernización del software para redactar y transmitir noticias al igual que ahora cuenta con una nueva estructura. La *ABN* tiene corresponsalías en casi todos los estados del país, además proporciona un servicio, conjuntamente con los despachos noticiosos, de audio y video. Igualmente, ha logrado extenderse internacionalmente a través del convenios con agencias internacionales como la cubana *Prensa Latina* y la española *EFE*. Para el año 2005 se tenía en proyecto abrir cinco corresponsalías en el extranjero: Brasil, Argentina, Colombia, EE.UU. y España. Su presupuesto para el año 2006 fue de 3 mil millones de bolívares y hoy es de 10,2 millardos.

6

En el ámbito de las telecomunicaciones ya se ha creado la empresa Corporación Venezolana de Guayana (CVG-Telecom). Se trata de una unidad de telecomunicaciones que responde a la CVG y a la empresa EDELCA (Electrificación del Caroní). Lo único que se sabe es que esta unidad ofrecerá, a partir del año 2008, una red de alta velocidad para el transporte de datos, pero más adelante aspira a proveer servicios de Internet y televisión por cable a localidades que no sean atractivas para la inversión privada.

7

La red también está sirviendo de escenario para la confrontación y la divulgación. El MCI ya cuenta con una vasta red digital que incluye las páginas web del propio MCI (www.mci.gob.ve), de VTV (www.vtv.gov.ve), Telesur (www.telesurtv.net), de la ABN (www.abn.info.ve), de la RNV (www.rnv.gov.ve), de la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (www.leyresorte.gov.ve) y hasta de los Productores Independientes.

Desde el 20 de mayo de 2005 empieza a aparecer en la red *Ven-Global News*, que no es más que un boletín informativo bilingüe (español-inglés) que tiene como objetivo ofrecer a escala internacional un resumen semanal de las informaciones de la actualidad venezolana. Es un espacio para la contrainformación tal como se apunta en su carta de presentación al decirnos que "Básicamente, incluye noticias que generalmente no aparecen en los grandes medios, acostumbrados a informar desde una óptica que no siempre es la más imparcial, y que por su novedad e impacto son altamente importantes dentro del proceso que vive el país".

El otro renglón que debemos referir es el relativo a la industria editorial y la publicación de varios impresos. El Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información (MPPCI) contaba, hasta hace poco, con una publicación impresa de aparición a veces mensual y en ocasiones cada dos meses. Nos estamos refiriendo a *Palabra y Medía*. Se trataba de un impreso de formato tabloide, de distribución gratuita y que tenía como fin el ir dando cuenta de todos los proyectos y realizaciones del Gobierno en materia comunicacional. Con la salida de Andrés Izarra del Ministerio, la publicación dejó de circular.

Dentro del MPPCI se creó una colección de pequeños libros, más bien cuadernos de comunicación e información, bajo el lema de "Colección Comunicación Responsable" de la cual ya se han editado algunos títulos: *Psicoterapia mediática/La disociación psicótica* de Erick Rodríguez (2005, 61 páginas), *Los medios contra el árbitro electoral* de Luis Britto García (2005, 69 páginas), *Libertad de expresión* de Daniel Hernández (2005, 40 páginas), *El que robó el periodismo que lo devuelva* de Earle Herrera (2006, 65 páginas) y *Libro Blanco sobre RCTV* de varios autores (2007, 360 páginas). La idea de estas publicaciones "es divulgar análisis, investigaciones, propuestas y reflexiones que orienten e iluminen el debate público sobre los medios masivos de información, su uso responsable y la necesaria participación de la comunidad y del pueblo en la democratización de la comunicación en Venezuela", según apunta el mismo Ministerio.

Igualmente, habría que mencionar la serie de publicaciones que viene editando el Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Mencionemos el encartado de todos los sábados en el diario *Últimas Noticias* de *Todosadentro* desde 2005 y que ahora se diversificó a los formatos de radio y televisión. Al igual que la Biblioteca Básica Temática con 26 títulos ya, la red de Imprentas Regionales, la reciente apertura de la Imprenta del Ministerio y todo un conjunto de publicaciones que resaltan aún más el personalismo del Presidente al editar masivamente sus alocuciones y discursos bajo el lema de Ediciones "Socialismo del Siglo XXI".

Dentro de todo este plan (más que eso en los actuales momentos) de expansión de las comunicaciones del Estado, el gobierno ha proyectado poner en órbita para el año 2008 su propio satélite. Se trata del proyecto Vensat-1, que no es más que la fabricación, lanzamiento y activación del satélite Simón Bolívar. El proyecto tendrá un costo de 250 millones de dólares, monto éste que incluye no sólo el satélite, su lanzamiento, instalaciones terrestres y capacitación del personal. Para ello ya se cuenta, vía convenio, con el proyecto de que la China construya el satélite con un potente transmisor de 24 bandas, con capacidad para el envío y recepción de voz, imágenes e información, tendrá un peso de 6 mil kilos y será colocado en la órbita 82.7. Además, una vez que esté en órbita tendrá un uso complementario como será la difusión en todo el continente de la programación del canal multiestatal *Telesur*. Según informó el Ministerio de Ciencia y Tecnología, este satélite será utilizado para el manejo de informaciones estratégicas del Estado, entre ellas datos e imágenes para apoyar a los medios y programas sociales nacionales. El mismo día del anuncio del proyecto el Presidente de la República proclamó la idea de colocar en órbita otros satélites al decir: "Este es el primer satélite de comunicaciones, pero después debe venir el satélite de observación y monitoreo territorial".

Toda esta plataforma está adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información que tiene como función establecida la de crear la política comunicacional pública y para ello debe proyectar una vasta red de comunicaciones que sirvan para orientar, educar y promover la obra de gobierno y lo que significa el "proceso" y el "proyecto". El MPPCI se ha regionalizado a través de las Oficinas de Información Regional (OIR) que poco a poco van cubriendo el territorio nacional. Las primeras OIR que se establecieron están ubicadas en Maracaibo, San Cristóbal, Barquisimeto, Puerto La Cruz y Maracay. Según declara el MPPCI los objetivos de estas OIR son: "...articular las políticas informativas y comunicacionales con los entes adscritos al MCI y los organismos gubernamentales, apoyar la consolidación de los medios comunitarios y alternativos, y fortalecer los vínculos con los medios regionales, universidades, organizaciones sociales y productores nacionales independientes".

Hasta aquí lo que tiene que ver con la estructura de medios ligados directamente al gobierno en su papel de Estado. Pero hay otros medios, que a la zaga, se suman a los que hemos descrito y que forman parte de otras instituciones y poderes públicos. A estos medios los vamos a denominar con la designación de "medios para-estatales" o "medios para-públicos". Constituyen un conjunto de medios en donde hay injerencia del gobierno ya sea a través de la inserción de pautas publicitarias, con la compra de los equipos e instalaciones, o hasta con el aporte de cuantiosas cifras para su "fortalecimiento".

1. En primer lugar, nos tenemos que referir a los llamados medios alternativos y comunitarios. En los últimos años han ido creciendo en volumen gracias al soporte económico emanado desde el gobierno, amén de la presencia de la Ley de Radios Comunitarias que es bastante flexible para el otorgamiento de las concesiones. Inclusive, el gobierno ha venido desarrollando a escala nacional talleres de capacitación para la instalación y desarrollo de esta forma de comunicación. Las cifras en cuanto al número de este tipo de medios son bastante imprecisas, al punto de que diversas fuentes gubernamentales manejan números distintos. Se habla de unas 400 emisoras de radio comunitarias, 36 televisoras y unos 100 periódicos de distinta periodicidad. Sin embargo, cuando vamos a la fuente de CONATEL allí nos encontramos que desde el 2002 hasta el 2006 se han habilitado 193 nuevos medios radioeléctricos, pero también se nos dice que hay muchas más esperando la habilitación pero que están en fase de operación y prueba. Igualmente, la misma fuente nos indica que este conjunto de medios recibieron casi 4 millones de bolívares para la adquisición de equipos, capacitación, adecuación de la infraestructura, al igual que para la conformación de las fundaciones que los gestionan. A propósito del evento "Primer Diagnóstico Social Participativo de los Medios Alternativos" (abril de 2006) CONATEL indicó que hay unas 3.000 emisoras de radios comunitarias que están operando ilegalmente, pero también dijo que el organismo está procesando aproximadamente 1.300 solicitudes de habilitación de emisoras comunitarias.

Insistimos en que las cifras son muy inexactas de lo que realmente debe de haber en la realidad. Así por ejemplo, la página web de la Asamblea Nacional nos decía que existían para el 2006: 163 medios radioeléctricos habilitados, de los cuales 18 son televisoras abiertas y 145 emisoras de radio; en el medio impreso refiere la cantidad de 72 periódicos "para-públicos comunitarios". La mayoría de los llamados medios alternativos y comunitarios forman la Asociación Nacional de Medios Comunitarios, Libres y Alternativos (ANMCLA).

En lo que tiene que ver con estos medios habría que discutir la consideración de qué estamos entendiendo, en los actuales momentos, por comunicación alternativa y comunicación comunitaria. Lo alternativo y lo comunitario se enfrentaba, por allá en los años setenta y ochenta, por definición, a cualquier forma de dominación viniera ésta de donde viniera, ya fuera del Estado o de las grandes industrias culturales. Además, esas formas de comunicación interpeleaban a actores de la sociedad civil, al mismo Estado, así como también a la racionalidad mercantil de los grandes medios de comunicación. Trataban de diferenciarse de las comunicaciones concebidas bajo el parámetro de la racionalidad instrumental, así como de los lenguajes dominantes de producción.

¿A qué viene esta esquemática discusión? Creemos que esa precisión conceptual sigue estando vigente. Porque no se concibe un conjunto de medios alternativos y comunitarios aupados desde el Gobierno y mucho menos es comprensible su intromisión y "animación" para gestionar el desarrollo de estas formas de comunicación. Es comprensible que un Gobierno que quiere tener injerencia en todos los procesos sociales por la idea del poder que él encara y que aspira a mantener en forma hegemónica, intervenga auspiciando la comunicación alternativa y comunitaria. El MPP-CI cuenta para tal fin con una Dirección General de Medios Comunitarios y además promueve las ayudas económicas necesarias. Cómo se puede entender entonces que en el pasado presupuesto del año 2006 se contemplaba para el "fortalecimiento de los medios alternativos y comunitarios" la cantidad de 5.718.385.833 millones de bolívares que fueron orientados para el fortalecimiento de 117 centros de comunicación comunitaria y

alternativa. Hoy, en el presupuesto del 2007 se pautaron 3,9 millardos de bolívares. ¿Segundas intenciones?

2. Otros medios que hay que sumar a la conformación del Estado-Comunicador son aquellos surgidos en instituciones que deberían estar separadas del poder Ejecutivo, pero que en la realidad del actual proyecto político no es así. Hagamos referencia a la televisora de la Asamblea Nacional (ANTV) que está operando desde el año 2005 por el puente establecido con las principales compañías de televisión por suscripción como son *Supercable*, *NetUno*, *Intercable* y *Directv*. Para el año 2006 el presupuesto contemplado fue de 14 mil millones de bolívares.

La otra experiencia televisiva es *Televisora Metropolitana AVILA TV* que inició sus operaciones en octubre de 2006. Depende directamente de la Alcaldía Mayor y en sus inicios se la definió como una "televisora metropolitana, cuya programación estará orientada principalmente hacia la exaltación de los valores culturales de la ciudad". Además, como dijeron sus ideadores, *AVILA TV* surge como una crítica a la televisión actual y a la forma de hacer televisión "tanto de los canales comerciales como de los públicos". Este experiencia de televisión metropolitana se inicia con una inversión de 18 millardos de bolívares, de los cuales seis millardos fueron colocados por la Alcaldía Mayor y el resto lo aporta el Ejecutivo nacional. *AVILA TV* se puede sintonizar en el Canal 47 por frecuencia UHF y por *Intercable* el Canal 94. El Alcalde Mayor dijo en su momento "... que se trata de un proyecto que incorpora a los productores nacionales independientes, a los medios alternativos-comunitarios que van a surgir y ser apoyados a instancias intermediarias por el Gobierno Nacional". Junto con la televisora *Ávila TV* se creó la Escuela Metropolitana de Producción Audiovisual que debe formar a los productores audiovisuales independientes.

El 14 de mayo de 2007, a través del decreto presidencial 38.682, se da la partida de nacimiento a la Fundación Televisora Venezolana Social. Esta nueva planta de televisión empieza sus transmisiones a partir del retiro de la concesión a RCTV la noche del 27 de mayo del 2007. Irrumpe en el espectro radioeléctrico bajo el lema de "televisión de servicio público" y se trata de *TVES* (Televisora Venezolana Social) la cual empieza sus transmisiones usando la red de cobertura que ya tenía instalada *RCTV*. Se

trata de una estación de televisión que nace por iniciativa del Ejecutivo con una inversión inicial de 4 millones de dólares y adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Comunicación e Información. Los primeros datos de audiencia que se conocen, nos indican que la sintonía apenas llega al 5 por ciento y en relación a los contenidos, el investigador Gustavo Hernández analizando tres días de programación de *TVES*, refiere que el 60 por ciento de la producción es extranjera y que un 15 por ciento del espacio se dedica abiertamente a propaganda gubernamental. El investigador concluye diciendo que *TVES* contradice todos los planteamientos que se le asignan a un verdadero servicio público de televisión.

3. El otro conjunto de medios que han venido apareciendo como soporte al proyecto político y al "proceso" son aquellos que conforman la plataforma de portales, páginas web y hasta "blogs". El número es difícil de detectar, pero allí están haciendo la "revolución en la red". Algunos muy conocidos y de excelente producción gráfica son www.aporrea.org que ya tiene tres años y con un promedio de 25 mil visitas diarias según dicen sus productores; también está www.el23.net que quiere "mostrar la lucha diaria de un barrio y sus procesos sociales". Se refiere la cifra muy tentativa de 110 sitios web. La mayoría de estos medios en la red permiten abrirse a otros medios impresos y radiales comunitarios-alternativos, así como a "links" comprometidos con el "proceso", de la misma manera que muchos de ellos son "repetidos" en sitios latinos e internacionales.

4. El otro aspecto a considerar es todo un conjunto de medios, algunos de alcance nacional, que sienten simpatía por los lineamientos del "proceso" y del "proyecto". Medios que de alguna manera se han alineado con todos los cambios que en el país ha venido produciendo el gobierno de Hugo Chávez Frías. Allí destacan el diario *Panorama* del Estado Zulia, *Últimas Noticias*, el diario *Vea*, *El Diario de Caracas* de distribución gratuita, la revista *Question*, la revista *Exxito* y la revista *Pax*, así como la estación de televisión *Canal I*. Las ediciones de estos diarios y revistas, así como una buena porción de espacios, se nutren de un volumen de páginas de publicidad oficial que representan cuantiosas cifras.

En fin, esta es la estructura muy aproximada que nos presenta hoy el panorama de medios en manos del gobierno en su papel de Estado. Como se puede apreciar, estamos en presencia de un *Estado-comunicador* que ha visto en la comunicación y en la información el espacio privilegiado para la lucha entre las diferencias y para el combate, como le gusta referir muy a menudo al Presidente de la República, contra aquellos que lo adwersen por pensar diferente. Esta plataforma de medios que se ha empeñado el gobierno en estructurar en los últimos tiempos, pone a prueba dos consideraciones que estimo clave de apuntar: el papel del Estado y de las políticas públicas en comunicación, y la articulación del Estado con este ámbito tan estratégico como lo es la comunicación.

Universidad Católica Andrés Bello-Universidad Central de Venezuela
Caracas

NOTAS

- ¹ Ver Capriles, Colette (2006). "La enciclopedia del chavismo o hacia una teología del populismo", en *Revista Venezolana de Ciencia Política*, No. 29, enero-junio 2006. Editada por la Universidad de Los Andes y el Centro de Investigaciones de Política Comparada (CIPCOM) de la misma Universidad. Venezuela, p. 75.
- ² *Ibidem*, pp. 76-77.
- ³ En ese sentido es importante la lectura del ensayo de Umberto Eco (1997): "El fascismo eterno", en el libro *Cinco escritos morales*. Editorial Lumen. España. El autor italiano nos indica una lista de características típicas de lo que él llama "Ur-Fascismo" y apunta que "...tales características no pueden quedar encuadradas en un sistema; muchas se contradicen mutuamente, y son típicas de otras formas de despotismo o fanatismo, pero basta con que una de ellas esté presente para hacer coagular una nebulosa fascista" (pp. 48-49).
- ⁴ Ortiz, Renato (2001). "Brasil: sociedad, cultura y nación. La mediación de las industrias culturales en la percepción cotidiana de la identidad nacional", en el texto compilado por Jesús Martín-Barbero: *Imaginos de nación. Pensar en medio de la tormenta*. Editado por el Ministerio de Cultura de Colombia. Colombia.
- ⁵ Proyecto RATELVE (1976). *Proyecto RATELVE. Diseño para una nueva política de radiodifusión del estado venezolano*. Ediciones de la Librería Suma. Venezuela, pp. 35-36.
- ⁶ UNESCO (1976). *Informe UNESCO No. 21*. Ediciones de la UNESCO. Francia, 19 c/93.
- ⁷ Antillano, Pablo (2007). "Los temores en el medio", en la revista *Veintiuno*. Revista de la Fundación Bigott, No. 16, abril-mayo 2007. Venezuela, p. 30.
- ⁸ Hernández, Daniel (2005). "Profundizar en el debate teórico para demoler la ideología del viejo régimen", en la publicación *Palabra y Medía*, No. 4, Año 1, junio de 2005. Editada por el Ministerio de Comunicación e Información (MCI). Venezuela, p. 18.
- ⁹ Herrera, Bernardino (2004). "VTV: nueva dinámica de la TV del Estado...", en el *Anuario ININCO*, No. 16, Vol. 1, 2004. Editada por el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO), de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela.
- ¹⁰ En entrevista a la revista *Éxito*, año 2, No. 19. Venezuela, p. 38. Ver al respecto el reportaje de Boris Muñoz (2006). "Perdidos en el mensaje oficial". Venezuela



William Dumont

*Marcha de estudiantes universitarios,
desde la Plaza Brión de Chacaíto hasta
la Defensoría del Pueblo,
en contra al cierre de
Radio Caracas Televisión (RCTV)
Caracas, 30-05-2007
El Nacional*